

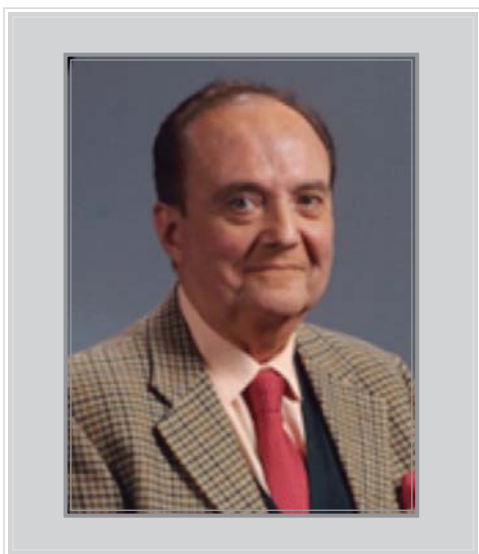
Personajes ilustres de la salud

“El Artista de la Cirugía Reconstructiva” Doctor José Guerrerosantos

“No existen más que dos reglas para escribir:
Tener algo que decir y decirlo.” Oscar Wilde

Kishi-Sutto C. V.

Jefa de Investigación Instituto Jalisciense de Cirugía Reconstructiva “Dr. José Guerrero Santos”.



Muy temprano en mi vida tuve la oportunidad de asistir a un evento de procuración de fondos, para la remodelación de un área del Instituto de Cirugía Reconstructiva. Desde entonces supe que mi destino profesional estaría ligado no sólo al propio instituto, sino también al enorme privilegio de convertirme en alumna de mi querido Maestro, el *Dr. José Guerrerosantos*.

El Dr. Guerrerosantos en su búsqueda incesante de mejorar su verdadera obra maestra, el Instituto de Cirugía Reconstructiva, me transmitió de inmediato su gran fortaleza y gigantesca determinación, me quedé impresionada de su imagen, su energía y su capacidad transformadora.... así es nuestro querido maestro, así es como conquistaría el apasionante mundo de la Cirugía Plástica.

San Martín Hidalgo, su cuna

La historia del Maestro es de perseverancia y disciplina. Dos características, además de la elegancia, que le

aprendió a su padre, quien fuera un comerciante y hombre de empresa que desafió la adversidad en México y en el extranjero con tal de asegurar el bienestar de su familia.

La historia de José Guerrerosantos, bien podría comenzar cual historia de realismo mágico, con la leyenda de su padre. Cuentan que don José Guerrero Fletes, que era el nombre de su padre, trabajó y logro un gran éxito en la ciudad de Chicago. Después de un tiempo, pudo acumular el monto suficiente para abrir una célebre tienda, de nombre la “Gran Tenochtitlán”, en su pueblo natal, San Martín de Hidalgo, Jalisco, que hasta la fecha sigue en pie.

Su madre una mujer paciente, entregada, trabajadora que imprimió en José, su cuarto hijo su carácter férreo, su paciencia, perseverancia, prudencia pero sobre todo su siempre bondadosa capacidad de ayudar a los demás. De ella aprendió una máxima que hasta el día de hoy transmite con el ejemplo; *“El que prudente medita, muchos pesares evita”*.

La existencia del maestro Guerrerosantos, ha estado acompañada de bendiciones y afortunadas coincidencias. Me cuenta su hermana Godeleva que José nació gracias a la ayuda de una partera del pueblo, la cual, por vivir del otro lado de un río, sólo podía atender los partos cuando no era temporada de lluvia ya que el caudal hacía imposible llegar a los lugares. Cuando nació José, se dieron precisamente las condiciones para que pudiera llegar la matrona, quien casualmente se llamaba Benigna. Mi madre, agradecida por poder dar a luz a su nuevo hijo, y con un gran corazón, se dio a la tarea por dar obsequios a las nuevas madres del pueblo permanentemente. Así, en un pequeño poblado crecería una gran y amorosa familia de artistas plásticos y filántropos constituida de cinco hermanos.

Más tarde habría de formar su propia familia en la ciudad de Guadalajara en donde procreó cinco hijos, José, Yoanna, Juan Carlos, Fernando y Ana, esplendidos y exitosos profesionistas, hombres y mujeres de bien, seres humanos que admiran y respetan fervientemente a su padre.

Recibido: 15/05/2015

Aceptado: 18/04/2016

El contexto de un pequeño poblado de Jalisco, como lo era San Martín en los años treinta, no era el más propicio para la formación académica de un joven como José. Es por ello que su padre, quien en una visita a Guadalajara había visto a un joven estudiante del Instituto de Ciencias, colegio Jesuita muy prestigiado, decidió llevárselo a la capital jalisciense para que estudiara en dicha escuela.

Cuenta el Maestro, que la decisión de su padre de llevarlo a estudiar a Guadalajara, obedeció también al hecho de que, por influencia de sus hermanas, Berenice y Godeleva las cuales no querían ser vistas como las “hermanas solteras del cura”, deseaban alejarlo de la primer vocación que le había llamado desde muy niño: el sacerdocio.

Después, de la preparatoria llegaría su verdadera vocación la que ha abrazado por toda su vida: la práctica de la medicina.

Su Gran Vocación

Se graduó con honores como médico cirujano en la escuela de Medicina de la Universidad de Guadalajara. Pero no han sido sus éxitos ni sus logros los protagonistas

principales de Guerrerosantos, sino la lealtad absoluta con sus maestros y amigos. Uno de ellos, quien no sólo tendría relevancia en su vida, también en la historia de la medicina en México, el Doctor José Barba Rubio.

Él fue quien le diera su primera oportunidad para entrar en el mundo de la cirugía, con pequeñas prácticas en el Instituto Dermatológico. El doctor Barba Rubio también fue quien lo impulsó para estudiar Cirugía General en el Hospital Civil de la Universidad de Guadalajara y posteriormente hacer la especialidad en Cirugía Plástica.

Logro trascender fronteras y llegar a ser “fellow” en el servicio de Cirugía Plástica del Hospital St. Luke’s, en la Universidad de Illinois, en la misma ciudad donde su padre había iniciado su carrera, Chicago.

A su regreso a México, no sólo había aprendido las técnicas de la cirugía plástica sino, habría obtenido extraordinarias destrezas en el campo de la investigación, desde entonces se dedicaría a generar más conocimiento. Es por ello que fue invitado a publicar sus innovadoras técnicas quirúrgicas por la muy reconocida *American Society of Plastic Surgeons* desde los años sesentas. Su vasta trayectoria académica y científica es brevemente sintetizada a continuación.

Médico Cirujano	Escuela de Medicina, Universidad de Guadalajara
Especialista en Cirugía General	Hospital Civil, Universidad de Guadalajara
Especialista en Cirugía Plástica	Hospital St. Luke’s, Universidad de Illinois, Chicago Ills. USA
Profesor titular de la Cátedra de Cirugía Plástica y Reconstructiva	Universidad de Guadalajara desde 1958
Fundador del Instituto de Cirugía Reconstructiva	Secretaría de Salud del Gobierno del estado de Jalisco Universidad de Guadalajara 1976
Director general y Director emérito	Instituto Jalisciense de Cirugía Reconstructiva “Dr. José Guerrerosantos”
Miembro activo	American Society of Plastic and Reconstructive Surgery 1961
Presidente del capítulo Noroccidental	American College of Surgeons 1973 -1975
Presidente del capítulo occidente	Academia Mexicana de Cirugía 1998 – 2000
Presidente	Internacional Society of Aesthetic Plastic 1989 -1992
Miembro activo	American Society of Aesthetic Plastic Surgery 1973
Miembro activo	Federación Ibero-Latinoamericana de Cirugía Plástica y Reconstructiva 1978
Miembro activo	Academia Nacional de Medicina Mexico 1979
Presidente	Asociación mexicana de Cirugía Plástica, Estética y Reconstructiva A.C. 1977 -1979



Presidente	Congreso Ibero latinoamericano de Cirugía Plástica y Reconstructiva Presidente 1978
Presidente Honorario Vitalicio	Fundación Educativa de la Asociación Médica de Residentes y Ex residentes del Instituto Jalisciense de Cirugía Reconstructiva "Dr. José Guerrerosantos"
Presidente	International Society for Aesthetic Plastic Surgery, 1989 -1992
Editor en Jefe	Wordplast The Word Journal of Plastic Aesthetic and Reconstructive Surgery de 1993 -2000
Publicaciones	Más de 130 artículos a nivel nacional e Internacional Más de 32 capítulos en libros de la especialidad 4 libros etc.
Fundador y presidente vitalicio	Simposio Anual Internacional de Cirugía Plástica y Reconstructiva desde 1971

A lo largo de su vida él ha sido capaz de todo tipo de sacrificios por cumplir con la misión más importante en su vida, investigar para enseñar a sus alumnos. Prueba de ello es su trabajo científico, reflejado en más de 130 artículos publicados en revistas indexadas, 16 capítulos en libros de la especialidad, varias monografías en quemaduras, múltiples libros, ser editor en Jefe del "Worldplast" the World Journal of Plastic Aesthetic and Reconstructive Surgery de 1993 hasta 2000, Miembro de 36 sociedades internacionales de Cirugía plástica y reconstructiva. Miembro activo en nuestro país, desde 1979, de la Academia Nacional de Medicina.

Sus contribuciones científicas más destacadas son el del uso del colgajo lingual el manejo del platismo y el ser pionero de el uso de injertos grasos, todo ello es una formidable manifestación de su gran talento y genialidad, pero por sobre todo el ser y sentir de un hombre congruente, bueno, creativo y propositivo que ha transitado por esta vida, siempre con la máxima de hacer el bien a sus pacientes, dimensionando su presente pero con una firme visión creativa hacia el futuro con una gran determinación que lo característica y que solo vemos en mentes privilegiadas, que son capaces de operar en el presente para crear instituciones de excepción.

El maestro ha buscado y ha encontrado en la ciencia la oportunidad de poner en práctica su gran intuición, capacidad de observación y análisis, estas cualidades se han convertido en fuentes de inspiración que le han permitido alcanzar una estatura universal a la vez que le han dado el privilegio de servir con tenacidad y gran profesionalismo a sus pacientes quienes son su verdadero motivo y propósito de vida.

Su Obra Maestra

A pesar de sus éxitos y reconocimiento a nivel mundial, la gran visión del Dr. Guerrerosantos todavía no estaba completa.

Desde un pequeño quirófano en el Instituto Dermatológico en los años sesentas, nació en el maestro el sueño de contar con su unidad quirúrgica formal. Esa ilusión no lo abandonaría hasta verse materializada años después en algo mucho más trascendental.

El contar solamente con una unidad de cirugía ya era insuficiente para tratar al gran número de pacientes. Es por ello, que idealista como siempre, el Maestro dedicaría sus energías en la creación de su proyecto más importante, *La Obra Maestra de su Vida*: el crear una ejemplar institución, única en su género en todo el mundo pues está dedicada exclusivamente a la investigación, docencia y asistencia de la cirugía plástica y reconstructiva: que con todo honor y merecimiento lleva el nombre y sello de su fundador: **El Instituto Jalisciense de Cirugía Reconstructiva, "Dr. José Guerrerosantos"**.

Fueron muchos años y esfuerzo para materializar ese sueño. Al principio, cuenta el Maestro, el instituto tuvo que compartir el espacio con un hospital materno. Sin embargo, el creciente número de pacientes, aunado a la actitud celosa de sus vecinos, hicieron que Guerrerosantos tomara la determinación de construir un muro entre los dos centros.

Su lucha tenaz hizo posible que años después, se aprobara la construcción de un edificio propio para el Instituto Jalisciense de Cirugía reconstructiva, justamente en

la misma avenida en donde se encontraba el Instituto Dermatológico, aquel donde Guerrerosantos aprendió de su maestro, el también egregio Doctor José Barba Rubio.

El impacto y gran trascendencia del Instituto Jalisciense de Cirugía Reconstructiva no es menor, Guerrerosantos sabía lo que iba a significar para el desarrollo de la cirugía en México. A lo largo de sus 37 años de existencia han recibido atención médico quirúrgica más de medio millón de pacientes. Solo en el 2012 se dieron 53,026 consultas, y se practicaron un total de 6,567 cirugías. Es además, uno de los centros más reconocidos a nivel mundial por formar a los futuros cirujanos plásticos y reconstructivos. Cada año recibe la solicitud de alrededor de 80 jóvenes que buscan realizar su especialidad. Han egresado de este recinto 311 médicos especialistas, de países como: Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Estados Unidos, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, Inglaterra, Italia, Nicaragua, Perú, Republica Dominicana, Rusia, Tailandia y Venezuela y por supuesto de nuestro país México. Sus egresados en todo el mundo son dignos embajadores de la escuela de maestro y del Instituto Jalisciense de Cirugía Reconstructiva “Dr. José Guerrerosantos”.

El Maestro ha sido siempre el líder de la misión fundamental de este gran nosocomio que ha estado dirigida a atender a los pacientes de escasos recursos económicos que sufren

severas deformaciones por él labio y paladar hendido, las secuelas de quemaduras extensas, malformaciones cráneo-faciales complejas y reconstrucción a las mujeres sobrevivientes de cáncer de mama, garantizando la atención de gran calidad quirúrgica y enorme sensibilidad humana. La genial idea de dejar plasmado en su Instituto la historia y filosofía fundamental de nuestra disciplina permitió que se pintara un mural dedicado a reconocer a los grandes artífices de la Cirugía Plástica universal. El gran muralista Jalisciense Guillermo Chávez Vega fue quien se encargó de recrear a los grandes hitos y momentos históricos, pero sobre todo con sus texturas y sus formas dar testimonio del dramatismo en el cual nuestra especialidad ha intervenido a lo largo de los siglos. Esa gran obra que floreció después de nueve meses, es un mudo testigo no solo de las extraordinarias habilidades quirúrgicas desarrolladas sino de la gran presencia histórica, de la entrega profesional y humana que ha caracterizado a los más grandes protagonistas de la ciencia y el arte de la Cirugía Plástica Universal.

Así, admiramos en este mural las figuras de Imhotep, Celso, Ambrosio Paré, Dupuytren, Reverdin, Filatov, Sir Harold Gillies, Converse, Padgett, Lawrence de Bell y como un detalle único, la mano del Maestro Guerrerosantos sosteniendo un bisturí y las dos técnicas icónicas que son su legado científico, el colgajo lingual y el manejo del músculo del platisma.



El Ser Humano de Excepción

El deseo de compartir lo que sabe es quizás el rasgo principal, que ha generado para todos los que le admiramos el gran privilegio de llamarlo sin reserva, *Nuestro Querido Maestro*.

Las grandes hazañas requieren de tres ingredientes básicos, la prudencia, perseverancia y tenacidad. Esta expresión bien describe el espíritu de nuestro querido maestro, aunque nunca lo ha dicho explícitamente sin duda alguna la ha plasmado cotidianamente con su vida y con sus obras.

Orgulloso de su origen, de su tierra de su país y seguro de sí mismo de sus capacidades y habilidades excepcionales ha integrado en un solo ser con naturalidad, sencillez y vitalidad excepcionales las experiencias creativas de la cirugía plástica y reconstructiva.

Su incansable sed por la estética le han conducido una y otra vez ha abreviar en las fuentes de las artes, la música, el piano, el dibujo, la escultura; son solo algunas de sus pasiones más destacadas. No obstante lo anterior, siempre se manifiesta con sencillez, sin petulancia ni exhibicionismos pero con un porte distinguido y elegante. Mi querido maestro nunca pierde la figura. Disfrutar de su compañía, bonhomía, ecuanimidad y sentido del humor es siempre no solo agradable experiencia sino un principio que despierta en todos sus alumnos un fuerte deseo de imitación y búsqueda inalcanzable de perfección para todos los que tenemos el enorme privilegio de aprender de él permanentemente.

Sus cualidades han dado lugar a que sea no solo un notable médico y un experto en la cirugía plástica, sino que también se haya ya consolidado como un hombre de ciencia, investigación conocido y reconocido universalmente.

Su gran espíritu inquisitivo su curiosidad y su capacidad de hacerse siempre la pregunta correcta frente a los grandes desafíos de la cirugía plástica lo llevaron a tener respuestas fundamentales que se suman al conocimiento

científico indispensable en la práctica del cirujano mundial. Pero también su gran compromiso social lo ha llevado a la práctica asistencial sin más fin que el de curar o reconstruir la forma de los cuerpos destrozados por quemaduras, malformaciones craneomaxilofaciales, o el cáncer siempre en defensa y en ayuda de los pacientes más necesitados quienes encontrarán alivio, y cobijo en su ciencia, sus extraordinarias habilidades y su insuperable voluntad de servicio.

“**El Che**”, como cariñosamente le dicen sus amigos en también un muy agradable y oportuno conversador que aprovecha la más pequeña oportunidad para matizar diálogos siempre con alegría, bromas y picardía en sus pláticas, es un hombre lúdico que no pierde la oportunidad de reír y hacer reír a los que convivimos con él. Se distinguen siempre en él, su fino y perspicaz sentido del humor, su sencillez y espontaneidad lo hacen ser siempre una interesante compañía con su relato de su viaje en la historia, de un evento, o incluso en la narración de alguna plática que haya tenido con algún político.

Gran médico por vocación, ve en el paciente siempre una gran oportunidad para ayudarlo y mejorarlo integralmente, tan ocupado como lo está, en mejorar su forma está preocupado por atender también su alma.

Querido Maestro, además de mi cariño personal y mi admiración por su trascendente vida y obra usted ha estado al lado de mí y de todos sus alumnos en las buenas y las malas; nunca deje de apoyarnos siempre hay para nosotros sus alumnos el consejo oportuno, la dirección precisa, incluso el consuelo cuando es necesario, pero hay sobre todo el gran ejemplo que en todos los días y en cada momento nos ha inspirado, son varias las décadas en las que hemos podido aquilatar su vigor, su personalidad, y su trascendencia histórica para la buena marcha de la Cirugía Plástica.

Por si algo faltara el Dr. Guerrerosantos me ha distinguido con su cariño, confianza y con su amistad lo que representa para mí un inmerecido honor y privilegio que mucho aprecio, llena de gratitud le digo con orgullo: *Muchas gracias por sus enseñanzas, querido Maestro.*